



ANDRÉS QUINTANA ROO

Andrés Eligio Quintana Roo, nacido en la ciudad de Mérida, Yucatán, el 30 de noviembre de 1787, fue el constructor libertario para hacer de México una nación independiente. Consagró su vida al servicio de la patria y cuyo nombre es legado que se plasma en la denominación de nuestra entidad federativa.

Andrés Quintana Roo, fue un ferviente creyente de la nueva nación que estaba forjando junto a otros distinguidos mexicanos; un ser humano modesto, culto, de gran talento intelectual, literato, poeta, periodista, insurgente, diputado, ministro de la Corte, magistrado fundador de la Suprema Corte de Justicia.

Algunos lucharon con la fuerza de la espada para hacer independiente esta nación, como Hidalgo, José María Morelos, Vicente Guerrero; otros, como Andrés Quintana Roo, lo hicieron con su pluma, su palabra y sus escritos. Su nombre lo llevan algunos estados de la República.

Pero la vida y obra del prócer insurgente no podía estar completa sin la referencia obligada de una gran mujer, que contribuyó a alcanzar los ideales libertarios del pensador mexicano: doña Leona Camila Vicario, su esposa.

A finales de 1813 formalizan el matrimonio Leona Camila y Andrés Quintana Roo; en condiciones de insurgentes, en lucha en la sierra, en la montaña, sin la ceremonia y actos de lucimiento como las bodas realizadas en esa época. Una unión liberal y con los amigos de la causa. Ella contaba con 24 años y Andrés con 26. Ahí se inició otra etapa de la vida de Leona Vicario, casada con un diputado insurgente, que tenía que cambiar la sede del Congreso Constituyente continuamente, por la llegada de las fuerzas reales que buscaban disolverlo y aprehender a sus diputados.

Andrés Quintana Roo contribuyó con su pensamiento a las bases de nuestro país, plasmadas en Los sentimientos de la Nación, en la Constitución de 1857 y en la Declaratoria de la Independencia de México.

Fue uno de los constructores de la naciente República independiente, con una visión americanista, que veía en el continente americano la nueva opción del desarrollo humano, donde se pudiese establecer un Estado con un pueblo ilustrado y virtuoso y digno de llamarse “esclavo de la Libertad”.